



Proyecto *U4Honduras*

El contexto social hondureño
2011

*Llevando la
educación + allá*

C/ Ginzo de Limia 56, 3º 2ª, 28029 Madrid - Spain
T. (+34) 652 541 780
www.university4all.org
info@university4all.org

INTRODUCCIÓN: Aspectos históricos y socioeconómicos

La república de Honduras se encuentra en Centroamérica, en la franja estrecha que une América del Norte con América del Sur. Honduras limita al noroeste con Guatemala, al suroeste con El Salvador y en el sureste con Nicaragua.

El PIB nominal en 2010 de Honduras es alrededor de 14,077 millones de dólares (según el Banco Mundial), ocupando el puesto 106 de 181 países. Atendiendo a la renta per cápita de 2010, ocupa el puesto 128. La economía se basa en la actividad agrícola y está influenciada por las condiciones de los mercados internacionales. Existen aproximadamente 21 centros poblados con la categoría de ciudades con más de 10,000 habitantes, en las cuales reside el 80% de la población registrada como urbana.

Honduras es un país con una extensión territorial de 112,492 kilómetros cuadrados y aproximadamente 7.7 millones de habitantes, de los cuales el 51.68% son mujeres y 48.32% son hombres. Persiste un claro predominio de la población rural, que representa el 54.5% de la población [1]. La población es joven, con un 24% de adolescentes entre 10 y 19 años [2] y aproximadamente el 49% de la población es menor de edad [3]. En algo más de 60 años, la población se ha multiplicado casi por 8.

La población es predominantemente mestiza y el idioma dominante es el castellano, aunque poco más del 10% de la población habla otros idiomas (negros e indígenas).

Solamente el 88% de la población tienen acceso al agua potable, mientras que el acceso a saneamiento básico solo es para el 75% y la inversión en salud representa solamente el 4.3% del PIB [1].

En 1998 ocurrió en Honduras un hecho catastrófico que produjo cambios importantes en el panorama social: el Huracán Mitch. Este hecho arrasó con la economía y desplazó a centenares de miles de personas de una localidad a otra con un efecto devastador sobre los más pobres. Las cifras de trabajo infantil se dispararon incrementándose en un 42% [4]. Los efectos del Huracán Mitch multiplicaron los grupos de riesgo e incrementaron los índices de violencia como recurso de muchos para la supervivencia.

Honduras es un Estado de Derecho, republicano, basado en la Constitución política vigente desde el año 1982, que establece un sistema de democracia representativa, constituido por tres poderes independientes y complementarios.

Sin embargo, en la práctica, según la Red de instituciones por los derechos de la niñez (COIPRODEN) [1]: *“la institucionalidad del Estado hondureño históricamente ha estado lejos de ser un verdadero estado de derecho porque el actuar político-institucional de su liderazgo político ha sido incongruente con sus preceptos jurídico-formales y la democracia se limita al ejercicio electoral cada cuatro años, después del cual predomina un estilo autoritario de gobierno cubierto con formalidades “democráticas”.*”

Este contexto ha propiciado prácticas de corrupción, contando con un sistema de justicia poco eficiente. Prácticas habituales de las instituciones hondureñas son el tráfico de influencias para beneficiar a ciertos empresarios o el fraude fiscal.

En los últimos diez años, se ha producido un importante movimiento social que lucha por hacer llegar al gobierno sus demandas sociales. Toda esta situación, en palabras de COIPRODEN en su Informe de Contextualización sobre la Situación de la Niñez hondureña 2010 [1],

“se elevó al rojo vivo cuando el Presidente Manuel Zelaya Rosales (2006-2009), cuyo gobierno tampoco estuvo exento de irregularidades similares a las de anteriores gobiernos pero que representaba a sectores económicos y sociales no dominantes, propuso una serie de reformas políticas y cedió importantes cuotas en la distribución de ingresos, que sacudieron el estamento político tradicional. Esa tensión llegó a su clímax con la propuesta de convocar a una Asamblea Constituyente que reestructuraría el andamiaje político del Estado hondureño. Como consecuencia, el 28 de junio de 2009 el gobierno constitucional del Presidente Zelaya fue derrocado por un Golpe de Estado político-militar, que colocó en el poder al hasta entonces Presidente del Congreso Nacional, Roberto Micheletti Baín, detonando con ello la más grave crisis político social de los últimos 50 años, extremadamente violenta y profunda, la cual ha marcado desde entonces a los y las hondureños.

El 29 de noviembre de 2009, un proceso electoral sumamente cuestionado nacional e internacionalmente, eligió nuevas autoridades bajo el liderazgo del Sr, Porfirio Lobo Sosa, quien pretende erigirse en Presidente legítimo de los hondureños y hondureñas. Sin embargo, es necesario decir que, si bien para un sector de la población, dicho proceso electoral devolvió al país a la legalidad constitucional, existe un sector tan o más numeroso que considera que el actual régimen es una continuación del que surgió el 28 de junio pasado, y por tanto no goza ni de legalidad ni de legitimidad. En consecuencia, la crisis política aún está pendiente de solución. En el nuevo contexto formado por este evento traumático, la pérdida del principio de legalidad tuvo un impacto trascendental sobre el orden jurídico protector de los derechos humanos en general y de la niñez en particular. La implicación más severa de esa ruptura político-jurídica fue que las garantías individuales de que gozaron los y las ciudadanos hondureños en los últimos 27 años, no tuvieron -al menos en el período posterior al 28 de junio de 2009 hasta el 29 de enero 2010- un Estado de derecho que las garantizara, sino que las mismas dependieron de la voluntad de un régimen de facto, por definición arbitrario.”

A la situación de violencia social que padecía Honduras antes del 28 de junio de 2009, de por sí muy grave con índices de homicidios elevadísimos, se han sumado en este contexto nuevas formas de violencia política contra líderes sociales, políticos y ciudadanos, especialmente jóvenes, opuestos al gobierno.

SEGURIDAD PÚBLICA Y VIOLENCIA SOCIAL:

Al finalizar el año 2010 la situación de la violencia en contra de niños/as y jóvenes y de la población en general es alarmante en el país, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, la criminalidad en Honduras adquiere ya la categoría de epidemia. Las estadísticas revelan un aumento de 1600 homicidios en relación al 2009 (Editorial Diario Tiempo 4 de enero de 2011). Miles de jóvenes marginales son asesinados simplemente porque se asume que son miembros de pandillas juveniles. Se producen igualmente asesinatos de líderes ambientalistas, étnicos, campesinos, sindicales y populares, sin que el sistema de justicia logre la persecución penal de los mismos [1].

Según Mauricio Gaborit en su libro *“Los Círculos de la Violencia: Sociedad Excluyente y Pandillas”* [5], Honduras tuvo la tasa de homicidios más alta de América, con 45.9 homicidios por cada 100,000 habitantes (h/cmh), cuando el promedio mundial era de 8.8 h/cmh. En el año 2007 la tasa se disparó hasta 49.9 h/cmh y en 2008 llegó a 57.9 h/cmh, lo que implica una tasa de 12 muertes diarias por homicidios de diferentes formas [6].

El Departamento de Cortés (y principalmente la ciudad de San Pedro Sula) es el departamento con mayores tasas de violencia, con un promedio de 111.2 muertes violentas por cada 100,000 habitantes [7].

El Comisionado nacional de los derechos humanos en Honduras (CONADEH) [7] hace énfasis en la falta de investigación científica de las autoridades, quienes alegando no poseer vehículos ni logística, retrasan y echan a perder la investigación desde el momento mismo que no preservan la escena del crimen. Las autoridades policiales se limitan a combatir el efecto del delito, pero no existe un plan para atacar las causas de la criminalidad.

En concreto, la violencia en contra de niños/as y jóvenes en Honduras está creciendo alarmantemente potenciada por factores como la exclusión social, la desintegración familiar, la pérdida de valores, la corrupción, la narcoactividad, la falta de oportunidades de trabajo digno para sus habitantes, etc.

Durante el año 2010 se registró un aumento significativo en la cantidad de muertes (802) en relación con otros años, lo que indica una tendencia de crecimiento desmedido e incontrolable de la violencia en contra de la niñez y la juventud [8]. Del total de estas 802 muertes, el 31% se produjeron en la ciudad de San Pedro Sula y solo 7 (0.8%) en Siguatepeque.

Aunque en general, la mayoría de las víctimas corresponden al sexo masculino, se nota a través del tiempo un aumento gradual pero significativo en el número de mujeres asesinadas.

Solo en los meses de noviembre y diciembre de 2010 se registraron 162 asesinatos de personas menores de 23 años, de los cuales 40 víctimas (25%) eran menores de 18 años. El 80% de todas las muertes violentas y ejecuciones ocurrieron en las ciudades más densamente pobladas de Tegucigalpa, Comayagüela y San Pedro Sula [8].

SALUD:

Hablar de la salud de los niños en riesgo social en Honduras en los términos de la Organización Mundial de la Salud es muy difícil. El estado de salud que presentan los niños y las niñas es el resultado y reflejo de las adversas condiciones en que se desarrolla su existencia: resultado de una dieta pobre y desequilibrada; de los espacios insalubres en los que habitan, de la falta de higiene; del consumo de drogas; de las relaciones sexuales sin protección y de la violencia física, sexual y psicológica de la que constantemente son víctimas [9].

Las enfermedades más frecuentes en Honduras son las respiratorias (las gripes), las gastrointestinales (amebiasis), las provocadas por picaduras de insectos y el cólera por no

tomar precauciones higiénicas. En Honduras hay actualmente un médico por cada 1149 habitantes [7] lo que lo coloca en el último lugar entre los países centroamericanos; la esperanza de vida ha retrocedido desde 2001 [1]; y la desnutrición es un grave problema.

La desnutrición, los problemas derivados de causales como las afecciones intestinales y las respiratorias, son reconocidas a nivel mundial como causas fundamentales de la mortalidad de la niñez. Lo criticable y trágico es que dichas enfermedades pueden ser prevenidas y tratadas con acciones de bajo costo y de alta efectividad como suministrar antibióticos para infecciones respiratorias agudas, rehidratación oral, vacunaciones y uso de redes para mosquitos tratadas con insecticidas y administración de medicamentos para malaria.

DESNUTRICIÓN:

El número de personas subnutridas en Honduras representa el 12% de la población total. Entre los niños, el dato es mucho más alarmante, alcanzándose un 21% de menores de 5 años con desnutrición crónica (moderada y grave) [10], siendo peor en el área rural donde el porcentaje se eleva al 35% [11]. El peso deficiente para la talla o desnutrición aguda, sólo afecta al 1%, pero el 11% de los niños menores de cinco años tiene un peso deficiente para su edad [12]. Entre los hijos de madres sin educación formal, cerca del 50% presentan desnutrición, mientras que en las madres con 7 grados o más de educación, solamente el 7.6% presentan desnutrición [13].

La incidencia de la anemia entre los niños hondureños de 6 a 59 meses es alta. El 38% padece algún tipo de anemia: el 23%, anemia leve; el 14% anemia moderada; y el 1% presenta anemia severa [12].

En el sector de la salud se han realizado esfuerzos para reducir las tasas de desnutrición infantil, como la promoción de la lactancia materna exclusiva durante los primeros 6 meses de vida, proyectos de generación de ingresos, la normalización y reglamentación de la fortificación de los alimentos de alto consumo, el cuidado hospitalario del niño severamente desnutrido, el manejo ambulatorio del niño con desnutrición leve y moderada y la suplementación con micronutrientes. Sin embargo, la desnutrición sigue siendo un problema que afecta gravemente a la infancia hondureña.

PERSONAS CON DISCAPACIDAD:

Las personas que presentan algún tipo de discapacidad representan alrededor del 12% del total de la población [7]. La situación en la que viven tiene una clara relación con la pobreza y la marginación. Sin embargo, el principal problema que enfrentan las personas que tienen algún tipo de discapacidad es la discriminación a la que se ven expuestas y que les impide vivir en igualdad de condiciones con el resto de la sociedad.

La falta de oportunidades educativas y laborales, son los principales derechos que se les niegan a las personas con discapacidad. Según el CONADEH [7]: *“En el caso de la educación, el Estado no está garantizando la inclusión de las personas con discapacidad a todos los niveles educativos, tanto en el sistema público como en el sistema privado, dado que los centros educativos no cuentan con los servicios de apoyo necesarios establecidos en la legislación nacional e internacional. Esto limita y hasta impide que las personas con*

discapacidad adquieran las competencias básicas que les permitan ingresar al mercado laboral, además de la falta de oferta y oportunidades laborales por parte de la empresa privada y del sector público, lo que impide el cumplimiento del Artículo 35 de la Ley de Equidad y Desarrollo Integral para las Personas con Discapacidad, relativo a la contratación de un mínimo de personas con discapacidad de acuerdo al número total de empleados.”

EDUCACIÓN:

Actualmente hay una gran cantidad de niños, niñas y adolescentes que de acuerdo a su edad deberían estar cursando grados más avanzados de los que en la práctica realizan. Además, la calidad de la enseñanza deja mucho que desear, hay alta deserción escolar, falta de materiales didácticos y de mantenimiento de los centros educativos. Además, la situación de la educación se ve agravada por las huelgas casi permanentes por parte del profesorado (el porcentaje de asistencia de los profesores a sus centros educativos varía entre 69 y 85%) [7].

Los centros de enseñanza pública han perdido credibilidad, esto ha ocasionado una baja en el número de matrícula y un incremento en la matrícula en las instituciones privadas, afectando directamente la economía familiar, limitando oportunidades a los niños y jóvenes de las familias que no pueden pagar una educación privada. Asimismo, a consecuencia de la extrema pobreza, muchos de ellos no terminan su primaria ya que se ven obligados a incorporarse al mercado laboral y las jóvenes son retiradas de los establecimientos escolares para ocuparse de trabajos del hogar.

Hasta los 12 años la tasa de escolarización es del 80% y entre los 13 y los 18 años del 33.6% [3]. Entre los jóvenes, las razones principales para la deserción escolar son laborales, para el 27.7%, y por falta de recursos económicos para el 8% [14]. La tasa de analfabetismo en jóvenes de 15 a 24 años es actualmente de un 6%. Esta cifra se encuentra por debajo de la tasa de analfabetismo a nivel nacional que es de 16.4% [15].

El promedio de años de escolaridad de la población adulta, según datos de la Secretaría de Educación, subió de 5.6 en 2004 a 7.3 en 2009. Si bien este es un avance, también implica que la población hondureña tiene un nivel de educación muy distante todavía de los 12 años que la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ha planteado como necesarios para que un individuo evite la pobreza [16].

Educación superior:

El sistema de educación superior es competencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). El Consejo de Educación Superior es el órgano de dirección y decisión del sistema. Le corresponde ejercer la supervisión de todos los centros de educación superior: universidades (estatales y privadas), e instituciones no universitarias (escuelas e institutos superiores) [17]. Sin embargo, durante 2011, a pesar de las manifestaciones del personal y estudiantes de la UNAH, se está llevando a cabo una reforma de la constitución que pretende quitarle la potestad sobre la educación superior. Ésta pasaría a estar en manos de una Comisión Nacional de Educación Superior en la que tendrán participación igualitaria las universidades privadas [18].

Las llamadas carreras de “grado asociado” en Honduras, que tienen generalmente una duración de dos a tres años, se han introducido a fin de favorecer la formación técnica de recursos humanos. Las carreras que conducen al título de licenciado por lo general tienen una duración de cuatro años (en algunos casos, de 5), exceptuando carreras como arquitectura (6 años) y medicina (7 años). A nivel de postgrado, los programas de maestría tienen una duración de dos a tres años [17].

En el año 2009, según la Dirección de Educación Superior, un 14.5% de la población entre 18 y 24 años se encontraban matriculados en estudios universitarios. Este dato supone un incremento de más del 20% desde 2005 [16].

Es de destacar que la matrícula total femenina superó la matrícula del sexo masculino, en prácticamente todas las áreas de estudio. Sin embargo, la desigualdad se presenta entre la población urbana y rural, siendo esta última la que tiene mayores problemas de acceso a la educación. Esto representa un gran problema para la sociedad si se toma en cuenta que la principal fuente de empleo está en el área rural, específicamente en el área de agricultura, lo cual no es congruente con la oferta educativa que tienen las universidades, ya que ofrecen carreras dejando a un lado las demandas del mercado laboral y específicamente las necesidades de desarrollo del país. Las áreas más demandadas están enfocadas en Ciencias Sociales, Enseñanza Comercial y Derecho, seguidas de Educación, Ingeniería, Industria y Construcción y de Salud y Servicios Sociales [16].

Al igual que en la educación básica, se ha visto una migración hacia instituciones privadas en los últimos años. En 2005, las universidades públicas recibieron al 78% de la población estudiantil, siendo el restante 22% atendido por las universidades privadas. En el año 2010, sin embargo, las universidades privadas tenían una representación del 38% y las universidades públicas el 62% restante [16].

Según el Informe de progreso educativo Honduras (PREAL) de 2010, en 2008, el 7.3% del total de la población hondureña tenía estudios superiores. Este porcentaje se encuentra mal repartido ya que es del 13.5% en las zonas urbanas y solo del 1.4% en las áreas rurales.

POBREZA:

Honduras es una de las naciones más pobres de Latinoamérica. Su Índice de Desarrollo Humano (HDI) es de 0.604, considerado de nivel medio, ocupando el puesto 106 de 169 países, apenas superando a Guatemala, y por debajo de Nicaragua, El Salvador y Costa Rica. Entre 1980 y 2010, el HDI de Honduras creció desde 0.436 hasta el 0.604 actual. El HDI de América Latina y el Caribe es de 0.706, lo que indica que Honduras se encuentra por debajo de la media de la región [19].

El municipio de Siguatepeque tiene una población de 60,155 habitantes y un HDI de 0.67, superior a la media nacional [3] (datos de 2010).

El 66.2% de la población vive bajo la línea de pobreza y el 45.3% bajo la línea de extrema pobreza. La situación es más grave en el área rural donde el 71.6% vive bajo la línea de la pobreza y el 60.2% bajo la línea de la extrema pobreza. Debido a esto, el 21.5% de la

población total vive teniendo como ingreso diario un dólar o menos, especialmente en el área rural donde el porcentaje se eleva al 34.7% [3] (datos de 2010).

Respecto a la población menor de 18 años, no se dispone de datos posteriores a 2004. En este año, el 15.6% de la población de menos de 18 años era pobre y el 48.5% extremadamente pobre [20]. Teniendo en cuenta que en general todos los porcentajes de población bajo la línea de la pobreza han aumentado desde 2004 hasta 2010 en Honduras, es de esperar que estos porcentajes sean bastante más altos en la actualidad.

INFANCIA Y JUVENTUD:

Hay aproximadamente 3.7 millones de personas menores de 18 años de edad en Honduras, equivalente al 48% de la población total del país, distribuyéndose por la mitad tanto varones como niñas. En el rango de edad entre 12 y 30 años, Honduras cuenta con 2.8 millones de jóvenes que representan el 38% de la población [15].

El número promedio de hijos por mujer es de 2.5 [10]. Existen diferencias importantes entre el sector urbano y el rural. En el sector urbano la tasa global de fecundidad es casi la mitad que en el rural. En cuanto a educación, las mujeres sin educación tienen en promedio el doble de hijos que las que tienen siete o más años de educación, determinándose de forma adicional que las mujeres con menor escolaridad tienden a tener más hijos a edades más jóvenes y con espacios de nacimientos más cortos [12].

La tasa de mortalidad infantil (para niños menores de 1 año) es del 2.5%; la tasa de mortalidad de la niñez (menores de 5 años) es del 3.0%; y la tasa de mortalidad neonatal del 14% [2]. Todavía, el 33.5% de los partos no se realizan en ningún establecimiento de salud [15].

Las principales causas de muerte de los niños menores de cinco años son las infecciones respiratorias agudas, las diarreas, y las muertes relacionadas con el parto. Asimismo, influyen las condiciones socioeconómicas del área de residencia, los niveles de escolaridad de la madre y el acceso a los servicios de salud [21].

La ONG *Save The Children* dio a conocer el Informe Sobre el Estado Mundial de las Madres 2011 [22], un documento que entre otros datos, nos muestra un *ranking* sobre los mejores y peores países para ser madre, donde Honduras se ubica en el puesto 102 de una lista de 164 países, un puesto arriba del informe de 2010.

Uno de los grandes problemas de la infancia en Honduras es que muchos hijos no son deseados, bien porque nacen fuera de las parejas, o bien por la negativa de la población a usar anticonceptivos. El 18.2 % de los hombres de 15 a 59 años de edad tienen hijos con 2 o más mujeres (muchos fuera del matrimonio, por lo que no los reconocen legalmente). En el caso de embarazos adolescentes, el 8% de los varones de entre 15 y 24 años que declaran no querer tener hijos, reconocen que no usan anticonceptivos por miedo, desconocimiento o motivos religiosos [12]. Muchos padres se niegan a proporcionar lo necesario para el sustento de sus hijos, existiendo un alto porcentaje de padres irresponsables que no cumplen con la pensión alimenticia y se niegan a reconocer a sus hijos [7].

Las sucesivas generaciones de niños y niñas, son criados en las comunidades en el semi-abandono afectivo y material, criados por madres o padres solteros/as o por abuelas ancianas, quedando por ello en situación de alta vulnerabilidad. Otra forma de escapar de esa realidad consiste en el cada vez más frecuente consumo de drogas por parte de los jóvenes.

Aunque no hemos tenido acceso a estadísticas más recientes y detalladas respecto a los niños que viven en las calles actualmente, hacia el año 2000, 306 niños y niñas vivían en las calles de Tegucigalpa y 800 en San Pedro Sula, de los cuales 80% eran niños y 20% niñas. En su mayoría, estos niños y niñas mantenían vínculos con sus familias y salieron de sus casas principalmente por maltrato (43%), falta de cariño (18%), trabajo (13%) y drogas (10%) [23].

Maltrato y abuso infantil:

Según el Ministerio Público y el Comisionado Nacional de Derechos Humanos, en Honduras se reportan anualmente más de 4.000 denuncias de casos de maltrato y abuso infantil. El 50% de esas denuncias se refieren a acciones cometidas por familiares, y las víctimas tienen edades comprendidas entre 3 y 12 años. Los delitos de mayor incidencia son la violación sexual, el maltrato físico y los delitos contra la vida [14].

Los delitos sexuales son las agresiones más frecuentes que se emprenden contra niños y niñas. La gran mayoría de las agresiones sexuales se da antes de los 19 años de edad, especialmente entre los 10 y 14 años, existiendo un menor aunque preocupante porcentaje de delitos sexuales entre los 0 y 9 años perpetrado contra las niñas [24].

También el suicidio, que generalmente no se toma en cuenta en las estadísticas, afecta principalmente a los jóvenes: *“La salud mental de los niños y niñas está muy dañada, la trayectoria de vida de los niños y niñas está seriamente señalada por la falta de afecto y rechazo de sus familias, la lucha diaria por sobrevivir, el miedo en la calle, el desprecio y estigma de la sociedad, la violencia y las drogas. Muchas veces realizan cortes de muñecas en sus brazos, no tanto para quitarse la vida, sino para reclamar por parte de los demás un poco de interés y apoyo, sin embargo otros salen por la puerta falsa del suicidio al cual han llegado por no soportar la angustia que les ocasiona la violencia social.”* [9].

Por último, otra forma de maltrato infantil, más difícil de cuantificar, es el descuido de las obligaciones de los padres o tutores de proteger su integridad física y emocional. En este campo, existen muchos problemas a temprana edad, debido al hecho de que muchos niños y niñas se ven afectados.

Después de la violencia, la segunda causa de mortalidad juvenil es el VIH/SIDA y la tercera la mortalidad asociada al embarazo. Honduras es el país con más casos de VIH y de SIDA registrados en Centroamérica [1]. Enfermedad que padecen el 38% de la población entre los 20 y 49 años [25]. Lo que contribuye a disminuir la población económicamente activa y los ingresos en las familias, causando un efecto de retroalimentación y agravamiento de la pobreza.

Instituto Hondureño de la Niñez y la Familia (IHNFA):

El cuidado infantil Desde el año de 1998 está en manos del IHNFA. Los niños y las niñas hondureños no cuentan con un sistema de seguridad social que los proteja. Tampoco los Centros educativos o de protección cuentan con aseguramiento en salud.

El IHNFA no cuenta con el recurso humano suficiente y debidamente calificado para cubrir los programas necesarios para la intervención a favor de la niñez, y su presupuesto es consumido casi totalmente por la burocracia que lo tiene postrado [7].

Debido a la falta de fondos y de personal, las condiciones en las que viven los niños en el IHNFA dejan mucho que desear y se suceden los titulares del tipo:

Hacinados y enfermos los niños en el Ihnfa

“En este sitio, los infantes no sólo comparten sus tristezas, sino sus enfermedades, pues a algunos les toca dormir en habitaciones sin ventilación, con hedor a orines y paredes sucias.”

- 06/2010 LA PRENSA [26]

Menores a su suerte en edificio del Ihnfa

“Este lugar es un refugio y nada más. Cuatro paredes, pero no hay ayuda psicológica ni orientación para estas pequeñas que han sufrido vejámenes inimaginables.”

“Los menores en riesgo pasan solos toda la noche, duermen en el suelo, en una sola habitación.”

- 05/2011 LA PRENSA [27]

90% de presupuesto del Ihnfa se va en salarios

“Sólo el diez por ciento del presupuesto que asigna el Gobierno al Instituto Hondureño de la Niñez y la Familia, Ihnfa, es ocupado para la alimentación, medicinas y mantenimiento de todos los centros del país”

- 06/2010 LA PRENSA [28]

Hombres armados sustraen niñas de centros del Ihnfa

“La directora del Ihnfa, Suyapa Núñez, señaló la importancia de declarar en “emergencia” estos lugares, ya que hay inseguridad.”

- 05/2011 LA TRIBUNA [29]

Además, la dificultad para adoptar a un niño en Honduras hace que muchos se decepcionen y se den por vencidos y que los niños sigan por tanto viviendo en las mismas condiciones. Como recogía el diario LA PRENSA en junio de 2010 [30]: *“El IHNFA ha demostrado ser incapaz de brindar atención de calidad a los menores bajo su custodia y las autoridades lo atribuyen al poco presupuesto asignado; sin embargo, también han demostrado inoperancia para realizar el proceso que logre dar una familia a los pequeños bajo su cuidado.”*

Adolescentes Embarazadas:

La falta de educación formal y la pobreza son los factores que más favorecen el embarazo adolescente. Este tipo de embarazos exigen atención preferente por las dificultades que

enfrentan las adolescentes en su vida diaria y es uno de los factores de riesgo para la mortalidad materna. La tasa de fertilidad adolescente (nacimientos por cada 1000 mujeres entre 15 y 19 años) es de 50 [10], es decir, una de cada 20 adolescentes del país es madre.

Los principales problemas de estos embarazos, son los embarazos no deseados (sobre todo los que se dan en las grandes ciudades) y abortos y las consecuencias económicas y de salud para las madres y sus familias. En muchos de estos casos, la situación termina con el abandono de la mujer y del hijo, agravando el problema social de las “madres solteras” en Honduras. Otros muchos de los casos, terminan en abortos practicados por personas sin cualificar y en condiciones sanitarias inadecuadas, ya que los servicios médicos especializados son escasos y muy costosos porque el aborto es ilegal en Honduras.

Trabajo Infantil:

Cerca de 400,000 niños hondureños menores de 10 años trabajan en labores de riesgo y alto riesgo para su salud y bienestar psicológico y físico [11].

El 14.3% de los niños y niñas hondureños entre 5 y 17 se encuentran activos en el mercado laboral. El 8.4% solo trabaja, el 5.9% estudia y trabaja, el 73.6% solo estudia y el 12.1% ni estudia ni trabaja. Si se hace el análisis por área geográfica se observa que, de la población que trabaja, el 24.7% se encuentran en el área urbana, y el 75.3% en el área rural [3] (2010).

Prostitución infantil:

Como recogía el periódico LA PRENSA en junio de 2010 [31]: *“Sólo en San Pedro Sula hay cerca de 10 mil menores que son víctimas de abuso sexual y comercial, según información en poder de la Fiscalía de la Niñez. Las cifras recogen datos hasta 2008, por lo que las autoridades temen que el número hasta la fecha sea mucho más alarmante. El 98% de las estadísticas corresponde a niñas.”*

Hay muchas mujeres y niños hondureños sujetos a la trata de personas y a la prostitución forzada. Las víctimas se reclutan típicamente en las áreas rurales con promesas de empleo y son involucrados en trata comercial y explotación sexual en las áreas urbanas y los centros turísticos, tales como Tegucigalpa, San Pedro Sula, y las Islas de la Bahía. Se encuentran mujeres y niños hondureños en condiciones de prostitución forzada en Guatemala, El Salvador, México, Belice, y en los Estados Unidos [32]. Además de registrarse turismo sexual infantil en las Islas de la Bahía, ha habido informes de casos de padres que venden a sus hijas a hombres extranjeros y locales.

Sin embargo, la explotación sexual comercial de niños y niñas en sus diferentes manifestaciones (prostitución, pornografía, turismo con fines de comercio sexual, etc.) es muy difícil de cuantificar, ya que se lleva a cabo en la clandestinidad o en formas encubiertas.

A pesar de los esfuerzos significativos en este sentido, los servicios gubernamentales para las víctimas de trata continúan siendo casi inexistentes, las leyes no son eficaces para prohibir la trata, y el número de sentencias relacionadas con la trata disminuye.

SITUACIÓN DE LA MUJER:

Del total de la población hondureña el 52% son mujeres. En el área urbana las mujeres representan el 53.5% y en el área rural el 49.8%. La Esperanza de vida al nacer para las mujeres es de 72 años y para los hombres de 69 años [33]. En Honduras el llamado Índice de Desarrollo de Género es de 0.676, lo que hace que el país ocupe el lugar 89 entre 136 países [24].

Aunque cuentan con mayor grado de educación, las mujeres hondureñas tienen menos participación en el mercado laboral formal. El salario promedio de las mujeres empleadas sigue siendo menor que el de los hombres, en concreto del 67.6% del salario de los hombres. Las mujeres ocupan más de la mitad de los puestos profesionales y técnicos (51.2%), pero menos de un tercio (32.5%) de los puestos de dirección, gerencia y administración [24]. La Tasa de desempleo se inclina más hacia las mujeres, se considera que un 6.1% de las mujeres sufren desempleo abierto frente a un 5.0% de hombres en esta situación [33].

Un porcentaje alto de mujeres carece de un trabajo remunerado, y es el trabajo doméstico la ocupación principal. Este trabajo favorece que los roles hombre/mujer estén todavía más marcados, y en la sociedad hondureña esta distinción va seguida de una fuerte dependencia y subordinación [34]. Además, todavía está muy arraigada la idea de que lo más importante para ser una mujer socialmente aceptada es ser madre y tener un hombre al lado.

La mujer hondureña se ve muy frecuentemente violentada (física, sexual o psicológicamente) de muy diversas maneras: violencia doméstica (fruto de la cultura machista) o por parte de su propia familia; por violación; abuso sexual; tortura; trata de personas, prostitución forzada; secuestro; acoso sexual en el lugar de trabajo, en instituciones educativas, de salud, etc.; abuso psicológico por parte de jefes y compañeros de trabajo.

En palabras del CONADEH [7]: *“Actualmente existe poco interés del Estado en apoyar en todo ámbito a la mujer, en especial: el de la madre sola, madre soltera, madre adolescente y el de la madre adulta mayor, ya que no existen verdaderas políticas de cumplimiento y programas que obtengan resultados impactantes en el desarrollo económico con visión futura, pues las políticas se crean pero no se cumplen, además de no tener continuidad por organismos estatales y se quedan en un simple documento firmado; por tanto las mujeres tienen una fuerza valiente formándose en organizaciones y redes, para luchar con la victimización contra la violencia que impera en nuestros tiempos.”*

Las muertes violentas de mujeres han aumentado preocupantemente. Honduras ocupa ya el tercer lugar en la región centroamericana en el número de *femicidios* [35]. Las ciudades de San Pedro Sula, Tegucigalpa y La Ceiba, fueron los lugares donde más muertes violentas de mujeres sucedieron en el año 2010, en un total aproximado en todo el país de 351 casos [7].

FUENTES:

- [1] Red de instituciones por los derechos de la niñez (COIPRODEN). Informe de Contextualización sobre la Situación de la Niñez hondureña 2010.
- [2] Estadísticas UNICEF, 2009.
http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/honduras_statistics.html
- [3] Instituto Nacional de Estadística (INE), www.ine_hn.org
- [4] Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) y UNICEF, 2001.
- [5] Mauricio Gaborit “*Los Círculos de la Violencia: Sociedad Excluyente y Pandillas*” Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, El Salvador, 2005.
- [6] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Boletín del Observatorio de la Violencia, IUDPAS-UNAH, 2009.
- [7] Comisionado nacional de los derechos humanos (CONADEH). Informe anual sobre el estado general de los derechos humanos en Honduras, 2010.
- [8] Casa Alianza Honduras Informe de Ejecuciones y/o Muertes Violentas de niños/as y jóvenes en Honduras Noviembre - Diciembre 2010.
- [9] Casa Alianza Honduras “*¿Porqué existe niñez en riesgo social?*”
<http://casa-alianza.org.hn/images/documentos/niezenriesgosocial.pdf>
- [10] Estadísticas del Banco Mundial sobre Honduras, 2009. Publicadas en “*World Development Indicators database, December 2010*”
- [11] Informe de la Red de instituciones por los derechos de la niñez (COIPRODEN), 2005.
- [12] Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDESA) 2005-2006
- [13] Ministerio de Salud. Última Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar (ENESF), 2001.
- [14] Casa Alianza Honduras. Informe Situación de la Niñez, 2008. Elaborado por Dra. Irma Benavides. Documento inédito.
- [15] Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, 2009.
- [16] Centro Interuniversitario de Desarrollo, CINDA. Informes Nacionales de Educación Superior 2011: “La educación superior en Honduras”
- [17] UNESCO. Datos mundiales de educación 2010/2011. (7ª edición)
- [18] EL HERALDO. 23.01.2012
<http://www.elheraldo.hn/Secciones-Principales/Pais/UNAH-rechaza-mercantilismo-de-la-educacion-superior-en-Honduras>
- [19] The 2010 Human Development Report by the United Nations Development Program (PNUD)
- [20] Instituto Nacional de Estadística (INE). Vigésima Novena Encuesta Permanente de Hogares. Mayo 2004.

[21] Investigación acerca del estado actual de la primera infancia y su atención en las áreas de educación y salud en Honduras. UNICEF, 2006.

[22] Save The Children. Informe Sobre el Estado Mundial de las Madres, 2011

[23] Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. Censo de Niñez en Situación de Calle en las ciudades de Tegucigalpa y San Pedro Sula. 2003

[24] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Boletín del Observatorio de la Violencia, IUDPAS-UNAH, 2006

[25] Honduras. 2005: Informe de Seguimiento de Compromiso en VIH/SIDA. Preparado para la Asamblea General Especial de las Naciones Unidas sobre SIDA (UNGASS). Tegucigalpa

[26] LA PRENSA. Lilian Mejía. 07.06.2010
www.laprensa.hn/Ediciones/2010/06/07/Noticias/Hacinados-y-enfermos-los-ninos-en-el-lhnfa

[27] LA PRENSA. 30.05.2011
www.laprensa.hn/Apertura/Ediciones/2008/09/06/Noticias/Menores-a-su-suerte-en-edificio-del-lhnfa

[28] LA PRENSA. Lilian Mejía. 11.06.2010
<http://www.laprensa.hn/Internacionales/Ediciones/2010/06/11/Noticias/90-de-presupuesto-del-lhnfa-se-va-en-salarios>

[29] LA TRIBUNA. 5 abril, 2011
<http://www.latribuna.hn/2011/04/05/hombres-armados-sustraen-ninas-de-centros-del-lhnfa/>

[30] LA PRENSA. Lilian Mejía. 10.06.2010
www.laprensa.hn/Apertura/Ediciones/2010/06/10/Noticias/Un-calvario-es-adoptar-un-infante-en-Honduras

[31] “Venden niñas por edades” LA PRENSA. Lilian Mejía. 08.06.10
<http://www.laprensa.hn/Apertura/Ediciones/2010/06/08/Noticias/Venden-ninas-por-edades>

[32] Embajada de los Estados Unidos. Tegucigalpa, Honduras: Informe Anual sobre la Trata de Personas 2010.

[33] Secretaría de Agricultura y Ganadería 2011: Situación de la mujer Hondureña

[34] “La situación de la mujer en Honduras”. YOLANDA DOMENECH LÓPEZ. Profesora ayudante del Área de Trabajo Social y Servicios Sociales. Universidad de Alicante.

[35] Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM)